

Un planeta... ¿imaginario?

Que nadie se sienta aludido... y mucho menos ofendido...

Esto es pura invención, cualquier parecido, con la realidad, es mera coincidencia

Seudónimo: **Perro viejo**

Erase una vez un planeta, cuyos habitantes eran similares a los integrantes de grandes ganados de muy diferentes especies y razas, que estaban aquejados, todos ellos, de parecidos problemas socio-económicos y existenciales que explicaremos a continuación:

Como toda organización pecuaria que se precie, la base es el “ganado” integrado por:

Los corderos.- Son animales buenos por naturaleza, incapaces o reacios a revelarse contra nadie y siempre dispuestos a nacer, crecer, producir y morir, intentando conseguir lo mejor para ellos y sus familias, limitándose a balar en algunas ocasiones, o sea que, de vez en cuando, hablan y protestan, pero casi siempre sin demasiada transcendencia. Constituyen la gran base de la pirámide social.

Suelen estar recluidos en apriscos (pueblos y ciudades) rodeados de “líneas rojas” (quizás invisibles o sutiles, pero muy eficaces) donde se supone que están ¿protegidos? contra las asechanzas y los ataques de las fieras salvajes y otros muy distintos depredadores o cuatreros, aunque eso sea solo una parte de la verdad que, en su conjunto, es mucho más cruda. Si alguna vez se les hubiese instruido de forma más ecuánime y permitido pensar libremente... actuarían de otra forma, aunque seguirían llegando a la misma conclusión: que sus funciones iban a seguir siendo iguales, tanto si continuaban bajo los pastores, como si caían en manos de otros individuos “incontrolados”.

En el fondo... al cordero no le importará mucho la pertenencia al ganado en el que nació, o a otro, pues seguirá reaccionando de la misma manera (mismo estímulo, misma respuesta); cuando algún cordero, o varios, son atacados por los lobos -llamados por el “sistema” delincuentes- los pastores y ganaderos gritarán desaforados: ¡no hay derecho! ¡Ésto es un delito!; pero no creáis que, con ello, defienden al/los cordero/s... lo hacen por su propio interés; una vez más... ¿que más le da al cordero quien le despoja de la lana, le ordeña y/o lo lleva al matadero? si su “sino” (digamos que genético) fue precisamente ese: el de producir para beneficio ajeno. Se auto consuelan diciendo: ¡si siempre ha sido así... qué le vamos a hacer! Porque así se lo han inculcado.

Existe otra raza llamada caprina, con sus vástagos los **cabritos** (los anti sistema) que son mucho más rebeldes e incontrolables, en contra del ganadero, de los pastores y de sus disposiciones, luchando contra la organización establecida y dando mucho más trabajo a los perros pero... más que les pese... seguirán perteneciendo a una u otra “casta” con su correspondiente “sistema” ¿Verdad “chicos”? (hay que “comer” todos los días, no queda otra). También hay otros animales “domésticos” que, aparentando seguir siendo uno más, bajo el “sistema”, esperarán su oportunidad de hacerse, artera o ilegalmente, con el control del “pueblo” para su beneficio personal, o sea, aquello de: ¡Quítate tú... para ponerme yo! (La ambición de poder es grande y está siempre latente entre los “revolucionarios”).

No obstante lo anterior, algunos corderos y cabritos, por diversas causas como: la inteligencia natural, la formación y/o el parentesco o amistad con los que “mandan”, son inducidos, orientados o apoyados, por éstos, para evadirse del rebaño, liberándose, en parte, del sistema, a fin de convertirse en *perros o pastores*, pasando así, a controlar a sus antiguos compañeros, pero continuando bajo el poder absoluto (fáctico y económico) del ganadero. También pueden -por necesidad- evolucionar hacia lobos.

Los pastores.- En esta definición se pueden encuadrar diferentes clases de pastores, ahí van algunos ejemplos conocidos: los que controlan a los perros y al ganado, mediante el uso de algo que llaman ley -que ellos mismos establecieron- como principal herramienta de sus actos (los políticos); los que

lo hacen de una manera mucho más sutil... pero no menos eficaz, mediante la oratoria y el miedo, amparándose en supuestos designios divinos (religiosos y otros charlatanes); los que esgrimen el “monopolio” para la defensa de derechos como el de “información” (periodistas y sus medios) y los que controlan y ejercen la educación, siendo éstos, quizás, los más imprescindibles para el desarrollo del ganado; no olvidemos que los corderos, en su primera etapa de vida son muy moldeables -por naturaleza- y carecen (si no se les proporciona, o se hace tergiversada y/o arteramente) de suficientes elementos de formación, comprensión y comparación que le podrían llevar a la autosuficiencia. Una porción ¿quizás excesiva? de todos éstos, son fieras bien disfrazadas de “buena gente”. Tengamos presente que la educación, el conocimiento y la cultura son potencialmente muy peligrosos, según para quién y cómo, claro (pastores y ganaderos) por eso son escasas y, por tanto, arduas de lograr.

Cuando algunos pastores son rechazados por el/los ganadero/s, por sus iguales, o traicionados por sus perros y/o engañados por los zorros o vencidos por los lobos, decaen y mueren o se convierten, a su vez, en zorros o lobos, pero difícilmente retornarán a la simple situación borreguil.

No obstante la situación normal de los *pastores* es la más envidiada y codiciada, por tanto muy buscada, excepto por los ganaderos, ya que éstos delegan en aquéllos y sus “ayudantes” el “trabajo sucio” y por tanto, su situación es la más cómoda, rentable y duradera de las posiciones.

Los perros.- Dentro de esta definición se pueden incluir a los individuos de origen genérico, pero evolucionados, que se dedican, -bajo el control y órdenes de los pastores (gobernantes y otros poderes) o directamente de los ganaderos, a controlar al ganado y luchar contra los cabritos, los zorros y los lobos. Como antiguos corderos que fueron, en principio nunca harán pública cuestión de las ordenes de los pastores, pero no por ignorancia o impotencia como aquéllos, sino porque han recibido mucha más información, que les lleva a ver, escuchar, comprender, sacar conclusiones y callar; son conscientes de su situación y no la rechazan, sin importarles demasiado quién sea en realidad el ganadero o sus pastores y las ideas públicas o privadas que tengan uno y otros, mientras ello no les suponga un perjuicio directo para el estatus social (propio y de su familia) relativamente cómodo, adquirido (son la mayoría de los “servidores públicos”) ¡Ay si yo te contara! Te dicen a veces en privado.

También algunos perros todavía más inteligentes o ambiciosos que el resto, intentarán convertirse en pastores o incluso en ganaderos y a ello se dedican, con paciente, activa y taimada actitud; en este último caso, si son descubiertos en el intento o vencidos en la lucha con sus colegas, mueren y/o se convierten en “cimarrones” o directamente en lobos.

Los lobos.- De los lobos a los que nos referimos, hay que decir que no nacen, sino que se hacen; suelen ser individuos procedentes de las “estirpes” anteriores (pecuario, perro, zorro o pastor, fracasados y/o expulsados del “sistema”) por lo tanto, “muy sabidos” y siempre muy peligrosos. Integran un gran sector social muy bien “camuflado”, en el que confluyen una inmensa cantidad de facetas de conducta delictiva contra el ganado, sus pastores y ganaderos. Buscan rabiosamente su beneficio sin ajustarse, en absoluto, no solo a las “normas legales” impuestas por los pastores, sino a ningún tipo de condición ética o moral en relación con los corderos. Con los perros no tienen -ni la buscan- ninguna relación, sino manifiesta e irreconciliable enemistad. Con algunos pastores... a lo mejor... no tanto (porque ésta... quizás sí les interesa).

Existe una variedad de “animal salvaje” que, con origen en los “domésticos” como los lobos, se diferencian de ellos en que tienen menos fortaleza para dominar a los corderos o para enfrentarse a los perros y pastores, por eso actúan siempre mucho más ladinamente, pero no con menos fiereza intrínseca y ambición: son los llamados “**zorros**” (Esos del “guante blanco” y “palmas” a la vista).

No obstante, la situación vivencial (de lobos y zorros) en modo alguno es cómoda y relajada, por la continua vigilancia y acoso de los perros, así pues, en su fuero interno, albergan la secreta ilusión de que, algún día, cuando hayan consolidado su fuerza, evolucionarán directamente hacia “ganaderos”, pudiendo así incrementar muchísimo más sus beneficios, de una manera más cómoda y menos expuesta, ayudados, para más INRI, por sus anteriores enemigos: los pastores y los perros.

Los ganaderos

Existen, también, varias clases de ganaderos: los que no les importa ser identificados como tales (banqueros y grandes magnates) y los que nunca se significarán públicamente pues, si bien en la cruda realidad, son auténticos *caimanes o tiburones* que siempre están escondidos bajo el agua, extraordinariamente bien camuflados “con piel de cordero o de delfín” a quienes es muy difícil probarles nada considerado “ilegal” ya que disimulan muy bien, teniendo prevista de antemano, cualquier adversidad -pública- que se les pudiera presentar y su correspondiente solución... incluso tendrán preparado hasta un “cabeza de turco, hombre de paja o testafarro” por si hace falta que alguien “se coma él solito el marrón”... eso si... mediante un buen estipendio económico y/o un buen chantaje; nunca dejarán ver o conocer su “cara” y evaluar su auténtico poder encubierto... (Muchísimo más fuerte de lo que pudiéramos pensar) pero sí harán gala de su supuesta “candidez e inocencia” y aparente falta de responsabilidad e implicación en cualquier asunto “sucio o chungo”... al revés... continuamente se “rasgarán las vestiduras” y exigirán, pública y arteramente, de los pastores y sus perros la persecución y castigo de “los culpables”.

También tienen tendencia a hacer continuo, pero íntimamente falso, “paternalismo” y a dar ayudas sociales de limitada amplitud (cuestiones de Cruz Roja, Lucha contra el Cáncer, Rastrillos, Tómbolas y comedores de Caridad, etc.) apenas lo justo para que les vean y así crearse “buena prensa” pública... de D/ña. Fulano/a.